

ligible: pero bien se puede concebir el ente, sin conocer su inteligibilidad. Igualmente el ente aprendido es verdadero; mas no porque se entienda el ente, se entiendo lo verdadero.

ARTÍCULO IV. — Lo bueno segun la razon es anterior á lo verdadero?

1.º Parece que lo bueno en el concepto racional tiene prioridad respecto de lo verdadero: porque lo que es más universal, tiene la prioridad en la mente, segun Aristóteles (Phys. I. 1, test. 3); y lo bueno es más universal que lo verdadero, por cuanto lo verdadero es un bien particular del entendimiento. Luego lo bueno es racionalmente anterior á lo verdadero.

2.º Lo bueno está en las cosas; y lo verdadero en la inteligencia, que compone y divide, segun lo espuesto (a. 2): pero lo que está en las cosas es anterior á lo que está en el entendimiento. Luego lo bueno es racionalmente anterior á lo verdadero.

3.º La verdad es una especie de virtud, segun Aristóteles (Eth. I. 3, c. 7). Pero la virtud está contenida en la idea de lo bueno; puesto que es una buena cualidad de la inteligencia, como dice San Agustin (Cont. Jul. I. 6, c. 7). Luego lo bueno es anterior á lo verdadero.

Por el contrario: lo que existe en mayor número de cosas, es anterior segun la razon. Pero lo verdadero está en algunas cosas, en que no se halla lo bueno: tales son las matemáticas. Luego lo verdadero es anterior á lo bueno.

Conclusion. *Lo verdadero, absolutamente hablando, es anterior á lo bueno.*

Responderémos que, aunque lo bueno y lo verdadero en el supuesto se identifican con el ente; difieren sin embargo entré sí segun la razon. Y bajo este concepto, *absolutamente hablando, lo verdadero es anterior á lo bueno; lo cual se prueba de dos maneras: 1.ª* Porque lo verdadero se halla más próximo al ente, que es anterior á lo bueno, por cuanto lo verdadero se refiere al ser mismo inmediata y absolutamente; miéntras que lo

(1) Es decir, de que el bien en general ó un bien particular sea racionalmente anterior á una verdad particular, no es lógico deducir que la noción absoluta del bien tiene en nuestra mente prioridad respecto á la de lo verdadero en comun;

bueno subsigue al ser, en cuanto en algun modo es perfecto, en cuyo concepto es apetecible. 2.ª Porque el conocimiento precede naturalmente al apetito: y como lo verdadero es objeto del conocimiento, y el bien lo es del apetito; síguese que lo verdadero es anterior á lo bueno segun la razon.

Al argumento 1.º dirémos que el entendimiento y la voluntad mutuamente se incluyen; puesto que el entendimiento conoce la voluntad, y esta quiere que el entendimiento conozca; lo cual hace que en las cosas, que se ordenan al objeto de la voluntad, se contengan tambien las que pertenecen al entendimiento, y vice-versa. Por esta misma razon en el orden de las cosas apetecibles el bien se considera como objeto universal, y lo verdadero como un objeto particular; y en el orden de las cosas inteligibles se verifica lo propio en sentido inverso. Así pues, siendo lo verdadero una especie de bien, se sigue que lo bueno le antecede en el orden de las cosas apetecibles; mas no que le sea anterior absolutamente.

Al 2.º que una cosa es anterior con arreglo á la razon, segun que cae primero bajo el dominio del entendimiento; mas esta conoce ántes el ente mismo, despues percibe que lo conoce, y en tercer lugar percibe que lo apetece. Así, segun esto, lo primero es la razon del ente, lo segundo la de verdadero, y lo tercero la de bueno; aunque el bien exista en las cosas.

Al 3.º que la virtud, que se llama verdad, no es la verdad en general; sino verdad peculiar, que hace que el hombre se manifieste en sus palabras y en sus actos, tal como es: y se llama en particular verdad de la vida, en cuanto el hombre durante su existencia cumple la mision, que le ha asignado el divino entendimiento; del mismo modo que las demas cosas realizan la verdad en su respectiva esfera, segun lo dicho (a. 1). La verdad de la justicia es la que hace que el hombre respete segun la ley todos los derechos de sus semejantes. Luego de estas verdades particulares no se debe proceder á la verdad en general ó comun (1).

pues ántes se concibe la verdad ó realidad del ente, que su bondad: ántes lo conocemos como verdadero ente ó como tal ente, que como bueno.

ARTÍCULO V. — Dios es la verdad? (1)

1.º Parece que Dios no es la verdad: porque la verdad existe en el entendimiento, que compone y divide; y en Dios no hay composicion ni division: luego la verdad no está en él.

2.º Segun San Agustin (De vera relig. c. 36), la verdad de una cosa es la semejanza con su principio; Dios no tiene semejanza con un principio: luego no hay verdad en Dios.

3.º Todo cuanto se dice de Dios, se dice como de la causa primera de todos los seres: así su ser es la causa de todo ser, y su bondad la causa de toda bondad. Si hay pues verdad en Dios, toda verdad procederá de él; y, siendo verdad que algunos pecan, Dios será por consiguiente la causa de esto: lo cual es evidentemente falso.

Por el contrario: Nuestro Señor ha dicho (Joann. 14, 6): *Yo soy el camino, la verdad y la vida.*

Conclusion. *No solamente la verdad está en Dios, sino que él es la misma verdad primera y soberana.*

Responderémos que, segun queda dicho (a. 1), la verdad está en el entendimiento, en cuanto conoce las cosas tales, como son objetivamente (*ut sunt*); y está en las cosas, segun que el ser de estas guarda conformidad con el entendimiento. Esto se verifica preferentemente en Dios, cuyo ser no solo es conforme á su inteligencia, sino que es su inteligencia misma, y esta la medida y la causa de todo otro ser y de toda otra inteligencia, y el mismo es su existencia y su inteligencia: de donde se deduce que *no solamente la verdad está en él, sino que él mismo es la primera y soberana verdad.*

Al argumento 1.º dirémos que, aunque en el entendimiento divino no hay composicion ni division; sin embargo segun su simple inteligencia juzga de todos los seres, y conoce todas las cosas complejas: y de este modo la verdad está en su entendimiento.

Al 2.º que lo verdadero de nuestro entendimiento consiste en su conformidad

(1) Contra los armenios, que decian que Dios miente ó es mendaz; así como tambien contra los que han dicho que Dios puede mentir de potencia ordinaria.

(2) Deduciendo de la verdad del enunciado ó frase la de lo

con su principio, es decir, con las cosas, de las cuales recibe sus conocimientos; y la verdad de las cosas consiste en la conformidad de las mismas con su principio, esto es, con el entendimiento divino: mas esto, propiamente hablando, no se puede decir de la verdad divina; á ménos que se apropie al Hijo, el cual tiene principio. Pero, si se habla de la verdad esencialmente considerada, no puede entenderse así; á no ser que la afirmativa se resuelva en la negativa, como cuando se dice: «el Padre existe por sí mismo, porque no procede de otro». Puede tambien decirse que la verdad divina es la semejanza de un principio, en cuanto su ser no es desemejante á su inteligencia.

Al 3.º que el no ente y las privaciones no tienen verdad por sí mismas, sino solo en el concepto del entendimiento. Todas nuestras concepciones intelectuales provienen de Dios: por consiguiente, cuanto hay de verdad en esta proposicion, «es verdad que fulano peca torpemente,» proviene todo de Dios; pero, si se arguye que por eso Dios es la causa del pecado de este hombre, se incurre en el sofisma llamado *falacia de accidente* (2).

ARTÍCULO VI. — Hay una sola verdad, segun la cual todas las cosas son verdaderas?

1.º Parece que no hay más que una sola verdad, segun la cual todas las cosas son verdaderas; porque San Agustin dice (De Trin. I. 14, c. 8) que «nada hay, sino Dios, mayor que la mente humana». Pero la verdad es mayor que la mente humana; pues, si no lo fuera, podría juzgar de la verdad, y es lo cierto que juzga todas las cosas segun la verdad y no á ella misma. Luego solo Dios es la verdad, y por consiguiente no hay otra verdad que Él.

2.º San Anselmo dice (Dialog. de verit., c. 14) que «lo que es el tiempo á las cosas temporales, es la verdad respecto de las cosas verdaderas». Pero no hay más que un tiempo para las cosas temporales. Luego no hay más que una

espresado por ella: pues de ser cierto que un hombre peca y que Dios lo sabe, no se infiere en buena lógica que este conocimiento por parte de Dios sea la causa ni el origen de tal pecado.

verdad, segun la cual todas las cosas verdaderas lo son.

Por el contrario, dice el Salmista (Ps. 11, 2): *Las verdades han venido á menos entre los hijos de los hombres.*

Conclusion. *La verdad referida al entendimiento, en el cual reside ántes que las cosas, es tan múltiple como las cosas entendidas; pero, considerada en las cosas, no es sino una y la primera, segun la cual se dicen todas verdaderas.*

Responderémos, que en cierto sentido hay una verdad única, segun la cual todo es verdadero; pero en otro sentido no es así. Para bien comprender esta proposicion, es preciso saber que, cuando alguna cosa se predica unívocamente de otras muchas, esta se halla en cada una de ellas segun su respectiva naturaleza, como el de animal en cada especie de animales; mas, cuando alguna cosa se predica analógicamente de otras muchas, solo se halla segun su propia razon en una de ellas, de la cual toman las demas su denominacion: así el predicado sano se dice del animal, de la orina y del medicamento, no porque la sanidad esté solamente en el animal; sino que por la sanidad del animal toma su nombre de sana de la medicina, en tanto que es causa de ella, y la orina como su signo: y, aunque la salud no esté en la medicina ni en la orina; hay en la una y en la otra alguna cosa, por la que aquella produce y esta significa la salud.

Queda dicho (a. 1), que la verdad está ante todo en el entendimiento, y en segundo lugar en las cosas segun su relacion con el entendimiento divino. Si pues hablamos de la verdad, como existe en el entendimiento segun su razon propia; será preciso reconocer que hay muchas verdades en muchos entendimientos creados, y aun en un mismo entendimiento, segun que conoce muchas cosas. Por lo cual la Glosa, interpretando aquello del Salmista (Ps. 11, 2): *Las verdades han sido disminuidas entre los hijos de los hombres*, dice que, así como el rostro de un solo hombre se reproduce en un espejo bajo muchas imágenes; así tambien de la verdad divina única dimanar mu-

chas verdades. Mas, si hablamos de la verdad, como se halla en las cosas; así todas son verdaderas por una verdad primera y única, á la cual cada una de ellas se asemeja segun su entidad. Y así, aunque haya muchas esencias ó formas de cosas; sin embargo es única la verdad del entendimiento divino, segun la cual se llaman verdaderas todas.

Al argumento 1.º dirémos, que el alma no juzga de todas las cosas segun una verdad cualquiera, sino segun la verdad primera, en cuanto se refleja en ella como en un espejo segun los primeros principios inteligibles. De donde se sigue que la verdad primera es superior á nuestra alma; y sin embargo tambien la verdad creada, que está en nuestro entendimiento, es superior al alma, no de una manera absoluta (*simpliciter*), sino bajo cierto aspecto (*secundum quid*), en cuanto es su perfeccion; como igualmente pudiera decirse que la ciencia es superior al alma. Pero es verdad que ningun ser subsistente, á escepcion de Dios, es más grande que el alma racional.

Al 2.º que el dicho de San Anselmo es exacto, en cuanto las cosas se dicen verdaderas con relacion al entendimiento divino.

ARTÍCULO VII.—La verdad creada es eterna? (1)

1.º Parece que la verdad creada es eterna: porque dice San Agustin (De libero arbitr. l. 2, c. 8) que «nada hay más eterno que la razon del círculo, y que dos y tres son cinco». Pero la verdad de estos asertos es creada. Luego la verdad creada es eterna.

2.º Todo lo que existe siempre, es eterno: los universales existen en todas partes y siempre; luego son eternos. Por consiguiente tambien la verdad, que es lo más universal.

3.º Lo que es verdadero al presente, siempre fue verdad que lo sería. Pero, así como la verdad de una proposicion de presente es una verdad creada, igual-

(1) Contra los herejes trinitarios, que pretendian que nuestro entendimiento es eterno: error condenado por Inocen-

cio III en el Concilio ecuménico de Letran.

mente lo es la de la proposicion de futuro: luego alguna verdad creada es eterna.

4.º Todo lo que carece de principio y fin, es eterno. La verdad de los juicios ó proposiciones (enuntiables) (1) carece de principio y fin; puesto que, si tuvo principio, no existiendo ántes, era verdad que la verdad no existía, y efectivamente era verdadero con alguna verdad; y así la verdad existía ántes que empezara á serlo. Del mismo modo, si se supone que la verdad tiene fin, síguese que es despues de haber dejado de ser; puesto que será verdadero que la verdad no existirá. Luego la verdad es eterna.

Por el contrario: solo Dios es eterno, segun se ha demostrado (C. 10, a. 3).

Conclusion. *La verdad solo en Dios es eterna; y ninguna verdad creada lo es.*

Responderémos, que la verdad de los juicios (enuntiables) no es otra cosa que la verdad del entendimiento; puesto que lo enunciable está en la inteligencia, y tambien en la palabra. En cuanto está en el entendimiento, tiene verdad por sí mismo; pero segun que está en el discurso, se dice verdadero enunciable, en cuanto denota alguna verdad intelectual, no por razon de alguna verdad existente en lo enunciable como en sujeto. Así la orina se dice sana, no por la sanidad, que en ella exista; sino por la del animal, á que se refiere. Así mismo queda dicho (a. 1) que las cosas se denominan verdaderas por la verdad de la inteligencia: por consiguiente, si no hubiese algun entendimiento eterno, ninguna verdad sería eterna; y, siendo el entendimiento divino el único eterno, en él solo es eterna la verdad: sin que se infiera de esto que haya algo eterno distinto de Dios; puesto que la verdad de la inteligencia divina es el mismo Dios, segun lo anteriormente demostrado (a. 5).

Al argumento 1.º dirémos, que la razon del círculo y el ser dos y tres igual á cinco tienen eternidad en la mente divina.

Al 2.º que eso de que algo exista siempre y donde quiera, puede entenderse de

(1) Enuntiables dice el texto, enunciables: sabido es que en el tecnicismo escolástico la enunciaci6n es la expresi6n

dos modos: 1.º porque tiene en sí la virtud de estenderse á todo tiempo y lugar, lo cual compete á Dios; 2.º en cuanto no tiene en sí razon, que lo limite á lugar ó tiempo determinados: al modo que se dice única la materia prima, no porque tenga una sola forma, como es único un hombre por la unidad de una sola forma individual; sino por la eliminacion de todas las formas diferenciales. En este sentido se dice que cualquier ser universal existe do quiera y siempre, en cuanto los universales se abstraen (*ab hic et nunc*) de lugar y tiempo determinados. Mas no se sigue de aquí que sean eternos, á no ser en un entendimiento, que sea eterno.

Al 3.º que lo que actualmente existe, hubo de existir, ántes que existiese, por cuanto dependia de su causa el que fuese hecho; así que, suprimida la causa, no era futuro que sería hecho. Pero sola la primera causa es eterna: por lo que no se infiere de lo dicho que las cosas, que existen, haya sido siempre verdad que existirían, sino en cuanto estuvo al arbitrio de la causa sempiterna el que hubiesen de existir: y esta causa es ciertamente solo Dios.

Al 4.º que, no siendo eterno nuestro entendimiento, tampoco es eterna la verdad de los juicios formados por nosotros, sino que empezó en algun tiempo. Y, ántes que tal verdad existiese, no era verdadero decir que tal verdad fuese, sino por la divina inteligencia, en que únicamente es eterna la verdad. Pero ahora es verdadero el decir que la tal verdad no lo era entonces; lo cual por cierto no es verdadero sino con la verdad, que al presente existe en nuestra inteligencia: mas no por verdad alguna por parte del objeto, puesto que esta es la verdad del no ente, el cual no tiene de sí mismo por qué sea verdadero; sino únicamente en virtud de la inteligencia, que lo concibe. De donde se deduce que en tanto es verdadero decir que una verdad no ha existido, en cuanto concebimos el no ser de ella, como precediendo á su ser.

oral de un juicio, al cual por consiguiente se le llama enunciable.

ARTÍCULO VIII. — Es inmutable la verdad? (1)

1.º Parece que la verdad es inmutable; pues dice San Agustin (De libero arb. l. 2, c. 12) que «la verdad no es igual á la mente; porque sería mudable, como á la mente lo es».

2.º Lo que permanece despues de todo cambio, es inmutable; como la materia prima es ingénita é incorruptible, por cuanto subsiste despues de toda generacion y corrupcion. Es así que la verdad permanece despues de toda mudanza, puesto que despues de todo cambio es verdadero decir que existe ó que no existe. Luego la verdad es inmutable.

3.º Si se varía la verdad de un enunciado, con más razon cambiará con la alteracion del objeto. Mas no sufre tal variacion, puesto que «la verdad, segun San Anselmo (Dialog. de verit. c. 5), es cierta rectitud, en cuanto algun ser cumple el designio, que sobre el mismo existe en la mente divina». Pero esta proposicion, «Sócrates está sentado», toma de la mente divina su significado de estar sentado Sócrates, lo cual significa tambien no hallándose sentado. Luego la verdad de la proposicion no sufre cambio alguno.

4.º Siendo una misma la causa, su efecto es tambien uno mismo: una misma es la causa de estas tres proposiciones, «Sócrates está sentado, lo estará ó lo ha estado»; luego la verdad de todas tres es una misma. Una de ellas es necesariamente verdadera; por consiguiente la verdad de dichas tres proposiciones permanece inmutablemente, y por idéntica razon la de cualquiera otra proposicion.

Por el contrario, se lee (Ps. 11, 2):

(1) Contra la herejía de Teofronio, el corifeo de los agnetas, que pretendian que la ciencia y conocimiento en Dios no se hallan siempre é invariablemente en igual grado, ó no son siempre iguales. Fueron condenados por Inocencio III, así como su aún en el error, Secundido.

(2) Así como la division es principio de mutabilidad, así la unidad es el principio de la inmutabilidad; de donde se sigue una tercera propiedad característica de la ciencia divina: su verdad inmutable. Conocer las cosas como son, es poseer la verdad; por esto se ha dicho con mucha razon que la verdad es una ecuacion entre la inteligencia y el objeto: *Veritas est adaequatio rei et intellectus*. Si manifestamos esteriormente esta relacion de igualdad, debe haber ecuacion entre el entendimiento y la espresion; en una palabra, podemos poseer la verdad, conociéndola y manifestándola: *Veritas est in cognoscendo et in dicendo*. Y la poseemos siempre? Ah! Cómo

Han venido á ménos las verdades entre los hijos de los hombres.

Conclusion. — *Sola la verdad de la divina inteligencia es inmutable; y la verdad de nuestra inteligencia es mudable.*

Responderémos que, segun lo dicho (a. 1), la verdad propiamente existe solo en la inteligencia; mas las cosas se llaman verdaderas en razon á la verdad, que tienen en algun entendimiento. Segun esto la mutabilidad de la verdad debe considerarse con respecto á la inteligencia, cuya verdad por cierto consiste en su conformidad con los objetos conocidos; y esta conformidad puede variar de dos modos, como cualquiera otra semejante, por la alteracion de alguno de los dos extremos. Así la verdad por parte de la inteligencia sufre alteraciones de un modo, mudando esta de opinion acerca del objeto sin variacion en este; y de otro modo, si la alteracion afecta al objeto, y no á la opinion, que subsiste idéntica. De uno y otro modo tiene lugar el cambio de lo verdadero en falso: si pues hay alguna inteligencia, en la que no pueda haber cambio de opiniones, ó á cuya percepcion no pueda sustraerse cosa alguna: en esa inteligencia es inmutable la verdad. Tal es la inteligencia divina, segun lo ya demostrado (C. 14, a. 13): *luego la verdad de la divina inteligencia es inmutable, pero la verdad de la nuestra es mudable, no porque ella misma sea sujeto de la mudanza; sino por cuanto nuestra inteligencia experimenta el cambio de la verdad á la falsedad, que es como las formas pueden decirse mudables. En cuanto á las cosas naturales se dicen verdaderas segun la verdad de la inteligencia divina, que es absolutamente inmutable (2).*

podría ser la posesion inmutable de la verdad patrimonio de un ser móvil, que no avanza sino paso á paso hácia la luz de los seres; de un ser obligado cada instante á completar ó reformar sus juicios; de un ser, que es engañado, sin apercibirse de ello, por las continuas mutaciones de las cosas, sobre las cuales ha formado su opinion; de un ser impulsado á la disimulacion y á la mentira por el miedo y el interes?... Oh, inmutabilidad de la verdad! yo te busco tan inútilmente entre los hijos de los hombres, como si entre ellos buscara la unidad de su ciencia! Para hallarte, es menester que me remonte sobre todas las inteligencias creadas hasta la soberana inteligencia del mismo Dios; porque en solo Él la verdad es inmutable, en solo Él la ciencia es una. Esto no necesita de una larga demostracion. Dios lo conoce todo en un principio eterno é indivisible como os lo he probado: en Él no puede tener lugar ni el movimiento de la inteligencia, ni el progreso

Al argumento 1.º dirémos, que San Agustin habla de la verdad divina.

Al 2.º que la verdad y el ente son convertibles; por lo cual, así como el ente no es engendrado ni sufre corrupcion por sí mismo, sino accidentalmente, en cuanto este ó aquel ente sufre alteracion ó es producido, segun se dice (Phys. l. 1, test. 76); así la verdad varía, no porque ninguna verdad permanezca ulteriormente, sino porque no subsiste aquella verdad, que ántes existía.

Al 3.º que una proposicion, no solo tiene verdad, al modo que se dicen tenerla otras cosas, en cuanto realizan aquello, que sobre ellas tiene ordenado la divina inteligencia; sino que se dice tener verdad de cierto modo especial, en cuanto significa la verdad del entendimiento: la cual consiste en la conformidad de la inteligencia con el objeto, y que suprimida induce cambio en la verdad de la opinion,

del conocimiento, ni la mudanza de los juicios. Al mismo tiempo que Dios ve todos los seres en su eterno é indivisible principio, ve tambien sus variaciones y alteraciones sucesivas; nada puede sorprenderle ni contradecir en un momento dado su ciencia. Digo más: la verdad es inmutable en Dios, porque Dios es la verdad misma. Qué es la verdad? Una ecuacion entre el entendimiento y su objeto. Y qué cosas son más iguales entre sí que el entendimiento divino y su objeto? Dios se conoce, y lo conoce todo en sí mismo. «Pues bien, dice Santo Tomás, el ser de Dios, objeto de su conocimiento, es tan conforme con su inteligencia, que se identifica con ella; y los seres conocidos por Dios son tan conformes á su ciencia, que esta es la medida y causa de todo ser y de toda ciencia. Finalmente Dios, en virtud de su simplicidad perfecta, es su mismo sér, su inteligencia, su ciencia. No debemos

y por consiguiente altera la verdad del enunciado. Así esta proposicion «Sócrates está sentado», es verdadera y con verdad real, mientras lo está, en cuanto es una frase significativa; y con verdad de significacion, en cuanto significa una opinion verdadera. Pero, si Sócrates se pone en pie; la primera verdad sigue siéndolo, dejando de serlo la segunda.

Al 4.º que el estar sentado Sócrates, lo cual es la causa de la verdad de esta proposicion, «Sócrates está sentado», no se halla en el mismo caso, mientras Sócrates está sentado, que despues que lo ha estado, y ántes que lo estuviera. Por consiguiente tambien la verdad fundada en esa se hace de diverso modo, y tiene diversa significacion en las proposiciones respectivas de presente, de pretérito y de futuro: de donde no se sigue que, aunque una de las tres sea verdadera, una misma verdad permanezca invariable.

» contentarnos pues con decir que la verdad está en Dios; » sino que Dios es la suprema y primera verdad, la verdad, » en que todo es verdadero ». En Dios la verdad es inmutable, porque la verdad es el mismo Dios. Será posible que falte en sus manifestaciones? Sabemos que Dios, Señor absoluto é inaccesible, no puede padecer violencia de ninguno; que nada tiene que esperar ó aguardar, puesto que su felicidad es perfecta: ni podemos admitir tampoco que Dios atente contra su propia sustancia. Y una mentira en Dios no sería la negacion de sí mismo? Digamos pues con el Apóstol: *Impossibile est mentiri Deum*: Es imposible que Dios pueda engañarnos por medio de su palabra. Verdad en el ser, verdad en el conocer, verdad en el decir. *Veritas in essendo, in cognoscendo, in dicendo*: ved aquí á Dios, objeto y doctor inmutable de una ciencia inmutable como su ser.